



ANTIFASCISTAS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

¡Victoria!

Organo de la 24 Brigada Mixta

Año I

24 de julio de 1937

Núm. 8

Al cumplirse los doce meses de guerra, levantamos en alto la bandera de la independencia nacional y gritamos: ¡Adelante, hacia la victoria!

Un año luchando por la independencia nacional. Primero, contra los traidores, contra los opresores de siempre, que habían vendido España al extranjero. Después, contra las legiones de italianos y alemanes, de mercenarios que el fascismo internacional envió a España para someter a la fuerza a un pueblo que quiere ser libre.

En este año de lucha, nuestro pueblo, ha demostrado su gran capacidad combativa y creadora, poniendo un valladar a la invasión y creando las condiciones del ataque, de la victoria final.

Muchas son las amarguras sufridas por nuestro pueblo en este año que ha pasado. Hemos visto caer Málaga, Bilbao y otras ciudades por tropas regulares de los ejércitos de Alemania y de Italia; hemos visto arrasados nuestros pueblos y asesinados nuestros niños y nuestras mujeres, mientras que los Gobiernos democráticos, de espaldas a los intereses de sus pueblos respectivos, consumaban la burla trágica de la "no interven-

ción". Pero los trabajadores del mundo, que saben lo que en esta guerra se ventila, no han vacilado en ayudarnos de una manera decidida.

Ya no puede haber duda para los Gobiernos democráticos. El fascismo se ha quitado la careta. Busca en España materias primas para el desarrollo de su indus-

tria de guerra, para llevar a Europa a una nueva matanza.

Pero contra los propósitos del fascismo, está la unidad de acción del proletariado mundial, que, con la Unión Soviética a la cabeza, monta la guardia de la paz. Está nuestro Ejército popular, fuerte, cohesionado, disciplinado, que ha empezado a triturar al fantasma sangriento del fascismo. Nuestro Ejército ataca. Ataca y vence, dirigido por jefes prestigiosos y capaces. Su moral, es una moral de victoria, de aplastamiento a los enemigos.

El NO PASARAN, se ha convertido en el PASAREMOS. Con esta consigna clavada en nuestros corazones, caminamos al año de guerra, de cara a la liberación de nuestra patria, de cara a la conquista de un mañana de paz, de alegría y de felicidad.

¡Viva el Ejército popular!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Viva la República democrática!



¡Viva el pueblo soviético y su Gobierno que nos ayuda!

La solidaridad de la U. R. S. S. **SOLIDARIDAD** con la España republicana

No es casual la ayuda que nos presta la U. R. S. S. Los trabajadores del país hermano padecieron, al igual que nosotros, la opresión brutal del feudalismo, de la reacción, encarnados en el régimen zarista. Torrentes de sangre costó al pueblo ruso conseguir su liberación, verse libre de la explotación, del terror de las castas reaccionarias. Por eso hoy que nuestra lucha lleva implícita la liberación de las masas oprimidas y explotadas de nuestro pueblo, no podía faltarnos la solidaridad de clase de los trabajadores de un país que ha conquistado a fuerza de sacrificios su libertad y su felicidad. Y nos presta diferentes formas de ayuda. Una gran ayuda moral.

El aliento, el ánimo que supone para nosotros ver que un pueblo entero vive minuto a minuto nuestras alegrías o nuestras amarguras. El ejemplo de su heroísmo prendió en nosotros. Hemos aprendido a hacer de Madrid la tumba del fascismo, como ellos hicieron de Petrogrado la tumba de los ejércitos intervencionistas.

La ayuda práctica que se traduce en el envío ininterumpido de víveres, ropas, etcétera, para que nada falte a nuestros soldados y a nuestra retaguardia.

En el aspecto internacional también sentimos el calor de su solidaridad. En el frío ambiente de la S. de N. cuando todos nos han vuelto la espalda y nos abandonaban a la perspectiva de sucumbir ante el fascismo, ha sido la voz potente del gran país del socialismo la única que ha hecho saber al mundo civilizado cuáles eran los propósitos del fascismo, su carácter agresivo, enemigo de la paz.

Sin la política internacional enérgica de la U. R. S. S. en defensa de la Re-

pública española, el fascismo no hubiese encontrado en su camino de invasión de España más obstáculo que nuestro heroísmo, que nuestro tesón. Pero nuestra causa es la causa de toda la humanidad, es la causa de la paz, y la U. R. S. S., que es la vanguardia de la paz del mundo entero, nos ayuda, y nos ayudará a que en España el fascismo se estrelle, y a que el pueblo español conquiste su libertad y la felicidad, al igual que la conquistó el pueblo soviético.



Desde el primer momento de la sublevación fascista, ha habido un pueblo y un Gobierno que han marchado siempre en la vanguardia de la solidaridad con nuestra España democrática: la U. R. S. S. En la memoria de todos los combatientes, de todos los españoles, está bien grabada la definición hecha por Stalin, de que nuestra causa es la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva. ¡Salud, camarada Stalin! ¡Salud, jefe querido del proletariado y de los pueblos oprimidos del mundo! Los combatientes españoles, saludamos en tí al gran país del socialismo, que bajo tu firme dirección, marcha seguro hacia la conquista definitiva de un mundo de paz, de trabajo, de bienestar y de alegría!

La sublevación de los generales facciosos en España ha puesto de manifiesto el que representa la Solidaridad Internacional. Sin descuidar la gran ayuda que nos han prestado la U. R. S. S. y Méjico; sin olvidar los hospitales montados por los diferentes Comités de Ayuda a España; envío de ambulancias, víveres, evacuación de mujeres, niños, etcétera, quiero referirme también a otra clase de ayuda: la de los camaradas que

componen la Brigada Internacional.

Cuando un sin fin de camaradas, con muy buenas intenciones, pero sin experiencia de lucha, creían que sin organización y disciplina la victoria nos sería fácil, los hechos, que son tozudos, nos demostraron todo lo contrario; pero unos hombres lejos de nuestra patria, a miles de kilómetros de nuestro suelo, comprendiendo que lo que ocurría en España no era un simple pronunciamiento militar, sino que se trataba de poner en peligro la libertad y la paz de todo el mundo, conscientes de su deber de antifascistas, no vacilaron un solo momento en acudir junto a nosotros para ayudarnos a vencer a los lacayos de Hitler y Mussolini.

Estos camaradas nos han dado el ejemplo por su elevado espíritu de camaradería, formación político-social, cultura, comprensión de los sacrificios que nos impone la guerra, organización y disciplina; ellos en todo momento nos enseñaron lo que debía ser el futuro Ejército popular que nos ha de conducir a la victoria.

La actuación de estos compañeros ha servido para dar una lección a los que tanto alardean de revolucionarios y no son capeces de hacer nada para ganar la guerra, y de ejemplo a los que estamos dispuestos a dar la vida para acabar con la canalla fascista.

¡Viva la solidaridad internacional!

J. FREIXAS SANJUST
Comisario del 95 Batallón.

¡Viva la solidaridad internacional con el pueblo español!

¡VIVA EL MADRID HEROICO!



En las puertas de Madrid el fascismo internacional y sus agentes en España, han sufrido sus más duros quebrantos.

Llegó a las puertas de



nuestra invicta capital; pero a esas mismas puertas lo esperaban la decisión de todos los madrileños, de todos los españoles, de impedir que Madrid cayera bajo la pezuña fascista. Allí estaban los comunistas, los socialistas, los anarquistas, los republicanos, todo el pueblo de Madrid; allí estaban las Juventudes; allí estaba el 5.º Regimiento con sus batallones de Acero, con sus jefes y comisarios, forjadores de la moral que hizo a Madrid inconquistable.

Con uñas y dientes, con

derroche de heroísmo, Madrid ha sido defendido. Con igual derroche de heroísmo, Madrid ataca al año de guerra.

Dos nombres profundamente populares van ligados a la gesta histórica de Madrid: Miaja y Antón.

Miaja, general del pueblo. Militar de grandes dotes y capacidad que personifica la lealtad y el amor a su pueblo, del cual procede, Bajo su inteligente dirección, Madrid se ha defendido y ha forjado su Ejército popular.

Antón, alma de la defensa de nuestra capital; dirigente querido, orientador de los comisarios, de los combatientes. Al lado de nuestro general, él ha sido el nervio, el motor de la defensa de Madrid, del Madrid que está empezando a ser la tumba del fascismo.

La herida de Euzkadi significa el aceleramiento de la victoria sobre el fascismo internacional

Hoy más que nunca: "Madrid, será la tumba del fascismo"

EL ANIVERSARIO DE NUESTRA LUCHA



Delegado por el Comisariado de nuestra Brigada, salgo a recoger la impresión de las fuerzas que componen los distintos batallones de nuestra Brigada y combaten en este frente del Jarama, donde, con insuperable arrojo, se ganó el galardón de invencible.

Sería prolijo el intento de enumerar detalladamente las distintas acciones, por otra parte de todas conocidas, en que, esta gloriosa Brigada, ha sabido conquistar, este título con que merecidamente le designamos. Horas difíciles pasaba nuestro Ejército en este frente cuando se incorporó a él nuestra Brigada, pues las hordas fascistas estaban ya a las puertas de Morata; pero llegamos nosotros, y no sólo les fué imposible entrar, sino que les hicimos retroceder a sus posiciones de hoy, de las que no saldrán, si no es para, presionados por nuestro empuje, irse mucho más lejos de las fronteras.

Tomando el camino que nos conduce a las "chabolas", llegamos, en efecto, al frente, y enseguida nos ponemos al habla con los camaradas del 1.º, hoy 93 Batallón.

--¿Cómo te llamas, camarada--, me encaro con un muchacho fornido.

--José Sánchez Castillo.

--¿...?

--Veinte años, de Porcuna (Jaén). Luchó desde que se organizó este Batallón a que pertenezco, hace unos diez meses,



y de ellos ocho aquí en el Jarama.

--Y, ¿qué opinas tú de la lucha, te sientes cansado?

--Yo, no; y lo mismo que llevo cerca de un año, estaría cien, los que hagan falta--afirma.

--¿Puedes decirme si tus camaradas piensan lo mismo?

--Desde luego--responde resuelto--, estoy compenetrado con todos ellos y se que no hay un solo caso de desánimo. Muchos, como yo, pensamos en la familia; pero también en la patria, porque sin patria no hay familia, y a defender aquélla que es defender ésta dedicaré toda mi vida.

Seguidamente, jefes y soldados, improvisan un animado grupo al que se une el "virtuoso del acordeón" para interpretar música castiza en honor nuestro; pero hemos de andar mucho todavía y no podemos regalar nuestros oídos con más música que la que llevan estas palabras, vibrantes de entusiasmo, de nuestros camaradas combatientes.



Nos vamos en busca de nuevas melodías.

En simpática y acogedora "chabola" se nos recibe en el 2.º Batallón. Con la consabida cordialidad y, al entrar, nos tropezamos con el prototipo del combatiente veterano; uno de tantos hombres que luchan en nuestras filas desde el comienzo y aún antes..., pero él nos lo dirá mejor.

Manuel Braseró Muñoz, de Santiago de Calatrava (Jaén), tiene 46 años.

--¿...?

--Desde dos días antes del movimiento, ya estaba yo, en unión de otros 40, en el Ayuntamiento, con pistolas y escopetas de las que se cargan por la boca por todo armamento, para evitar que la Guardia civil lo asaltase.

--¿...?

--Cansado, no; me encanta



Es la dirección firme de nuestro Gobierno--representante genuino del pueblo español--aplastaremos al fascismo y conquistaremos para nuestro país una era de progreso, de democracia, y de paz y de felicidad.

Ayuntamiento de Madrid

seguir luchando; pero ya es un viejo para tanto, y por eso luchó con más ahínco, como voluntario, y si el día tuviera más de veinticuatro horas, esa demasia la emplearía también en la propia lucha.

Otro caso "tipo", de verdadero luchador tenemos la suerte de presentaros en estas páginas.

Sargento Enrique Cobo, de 49 años. Bien merece significarse en nuestro periódico la ejemplaridad de este camarada, cuyas cualidades de constancia, valor y capacidad combativa, lo exaltan a la categoría de héroe. Este soldado ejemplar, ha permanecido en el frente, a excepción del tiempo que tardó en curar la herida que sufrió. Tiene dos hijos también en el frente, de los cuales uno ha sido herido como él. Y en atención a estas circunstancias tan meritorias, se le ha ofrecido por el Comandante de su Batallón, que se honra con tenerlo en sus filas, un puesto en la retaguardia, Plana Mayor, et-



cétera; pero estimándose capaz de seguir con la bravura de los años mozos en primera línea, ha rechazado dignamente estos ofrecimientos. Ahora decidme, camaradas, si es o no merecedora de encomio esta actitud... Con hombres como el sargento Cobo, no hay duda, pero no podría haberla de que nuestros enemigos serán derrotados inexorablemente.

Saboreando con delectación las sugerencias que nos produce Ejército y con el ánimo dispuesto a constatar la solidez de nuestro to a recoger más y mayores motivos si es posible, salimos en busca de nuevas caras con que enfrentarnos para disparar--ya que, por ahora, no podemos el fusil contra los fascistas--, la máquina fotográfica y unas preguntas, y recoger así, a la vez, dos gestos: el físico y el psíquico, cantera éste de múltiples y



complejas, todas interesantes facetas de nuestra vida en la guerra.

Así, ahora mismo, nos encontramos, al salir al camino, con un cuadro revelador de la incansable, abrumadora labor que pesa sobre nuestros hermanos de lucha. Camaradas del Batallón de Fortificaciones, instalan tinajas-cisternas en las proximidades de las trincheras para el mejor abastecimiento del líquido elemento. Recogemos la escena y la buena impresión de estos camaradas que, como todos, no piensan en otra cosa, sino en vencer, encaminándonos hacia el 4.º Batallón.

Hace calor de julio, sin falsificaciones, es tarde, ya pasada la hora de almorzar, y no hemos visto todavía el rancho en nuestro plato. Dicho sin ambages: hay que "echar carbón a la máquina" para que marche. Este grosero pensamiento pugna por ocupar preeminencia entre los que bullen en nuestro cerebro, a propósito de lo que estamos comprobando, que se declaran incompatibles. Pero ya estamos con el camarada Comandante de este 4.º Batallón, José Guirao Murcia, al que pedimos como jefe, nos exponga su concepto de nuestro Ejército popular. Amanece, no obstante ser refractario a las entrevistas que cree deben hacerse a los soldados, accede a ello y nos dice: El Ejército ha adelantado mucho, corrigiendo sus defectos, que hoy son nulos. No nos importa nada la caída de Bilbao ni los reveses que podamos haber tenido, al menos en





este Batallón; si antes se luchaba con entusiasmo, ahora lo hacemos con más, porque tenemos más preparación para vencer. Contamos con lo esencial: organización a base de buena voluntad y absoluta disciplina.

Merecedora de elogios es la "chabola" donde se aloja este P. de M. que perteneció a internacionales y se encuentran mejorada notablemente, y no lo digo, conste, por los "adornos" que hoy presenta--mírese la "foto"--ni porque en ella tendríamos el hambre reflejada en la ca-



ra?--se nos brindase un veraniego típico gazpacho del que damos buena cuenta. ¡Gracias, otra vez, camarada Guirao, gracias y salud para emplearse en tan buenas obras! Le llega la hora al fotógrafo, y nos sale al paso Pedro Martos Martínez, del que sabemos "que no está, ni mucho menos, cansado de luchar porque lleve cinco meses en el frente, que quisiera ver a su familia, pero no pedirá permiso hasta que no deje él el suyo para que entierren a los fascistas, pudiendo así marchar ya tranquilo a su pueblo a trabajar". Bien, camarada, con esas intenciones en todos, espero que no será tarde cuando puedas satisfacer tus anhelos, así, pues, ¡salud para vencer y para trabajar después!--les decimos a todos--, y nos dirigimos hacia donde se encuentra la parte que el tercer batallón, ahora en formación, tiene destacada. Es, precisamente, terreno el que pisamos, tan conocido por nuestra actuación en él en otros muy difíciles momentos, que no podemos menos de pasar "in mente" la cinta de recuerdos de aquellas jornadas, siquiera sea por el contraste que ofrece la calma de hoy. Pero, es tarde, hay que acabar la misión que se nos ha encomendado y no cabe detenerse, como sería nuestro gusto, rememorando lo pasado. Vamos, por tanto, directamente a ver a la digna representación que el hoy 95 Batallón tiene desta-

cada y, compañeros nuestros, estos camaradas nos van saludando desde que les damos vista. Lluven las frases cariñosas a nuestro paso--por algo soy su Comisario--. Y... es tarde también para detenerme a reflejar este recibimiento. Nuestros muchachos trabajan en la reparación de "chabolas" y en la construcción de otras nuevas, a pesar de ser la hora de siesta, y esto lo hago constar en su elogio.

Abrazos de hermano al Capitán Perabá y demás oficiales y, rápido, la pregunta que responde esta vez, Miguel Gozalvo Andreu, de Villafamés (Castellón).

--Pertenecí, nos dice, al Batallón de Zapadores, habiendo tomado parte en la construcción de todas las trincheras de este frente del Jarama desde su comienzo, hace seis meses, sin temor a nada ni a nadie y, a pesar de tener a mi madre enferma, pienso también en la enfermedad que aqueja a mi patria, producida por la ambición de Franco y su canalla. Por eso no he cejado de hacer trincheras, para que no pasen, porque no han pasado ni pasarán jamás.

Dispuesto el fotógrafo, le digo: Esta bandera con que vas a envolverte, es el símbolo de la patria. Todos los pueblos tienen su bandera, pero en los actuales momentos la bandera de España, tiene el valor de Enseña mundial, porque aquí se ventila



la lucha del mundo entero. Con el fusil que llevas sobre el hombro has de defenderla hasta morir, si fuera preciso.

Al salir del destacamento sorprendemos fotográficamente al sargento Ramos, que con otros camaradas está escribiendo a su familia, participando en la fecha del aniversario de la contienda, que están dispuestos a resistir 100 años más. Y abandonamos definitivamente, por ahora, el frente, desde donde nos saludan nuestros camaradas con el puño en alto.

Gerardo BRIDON



Al estallar el movimiento militar-fascista, la casi totalidad de los cuadros de mando del antiguo ejército (con la honrosa excepción de un grupo de militares leales) se sumaron a la traición.

El pueblo español se encontraba sin jefes militares que encauzaran su combatividad, su bravura, de acuerdo con las necesidades de técnica militar que la guerra requiere.

Pronto empezaron a surgir estos jefes. En el fragor de la lucha se fueron forjando, acreditándose como los más heroicos, los más abnegados.

Líster, Modesto, "El Campesino", Ortíz, Rojo, Galán, etc., militares leales, unos, y obreros, campesinos e intelectuales, otros, y que hoy son el orgullo de nues-

NUESTROS JEFE



Ayuntamiento de Madrid

tro pueblo y de todo el mundo progresivo, y que son, además, una de las mejores garantías para nuestra causa, ya que todos son revolucionarios probados, que la mayor parte del tiempo lo han pasado perseguidos y encarcelados por defender los intereses de las masas laboriosas.

Hoy ya poseen el dominio de la técnica militar. Tenemos el ejemplo de Guadalajara. Tenemos la experiencia de los primeros resultados de la gran ofensiva que ahora lleva a cabo nuestro Ejército popular, que nos demuestra la capacidad, las dotes de mando y la bravura de nuestros jefes, bajo cuyas órdenes caminamos con paso firme y seguro hacia la liberación del suelo patrio.

Los comisarios, ejemplo de com- batientes

El Comisario en una unidad militar, es lo que pudiéramos llamar el alma de dicha unidad.

Con su experiencia de luchador antifascista, con su capacidad política del Frente Popular; todos los aspectos de la política nacional e internacional ligados a nuestra guerra.

El Comisario es el peor enemigo del analfabetismo; él organiza la enseñanza en las unidades y va desterrando la ignorancia y forjando hombres con capacidad para el mañana.

En el combate es el animador de los soldados, el que se pone a la cabeza de las fuerzas y da ejemplo constante de valor, de abnegación, de heroísmo.

Un Ejército como el nuestro necesita de Comisarios, necesita de dirigentes políticos que eduquen a los soldados en el espíritu de fidelidad al Frente Popular; en el espíritu de la solidaridad internacional y en el odio al fascismo. Que sean como hasta aquí los más audaces en el combate, los mejores camaradas de los combatientes, y, a la vez, la garantía de que nuestro Ejército no pueda perder la perspectiva de que está formado para defender las libertades y los intereses del pueblo y de que es el brazo armado de éste.

M. L.

Tomar al enemigo una trinchera,
vale más que cien frases sobre la
revolución social.



Antonio Mije, cuya labor realizada dentro del Comisariado ha dejado huellas de su gran capacidad, y que ha abandonado el Comisariado, por serle necesario a su Partido en otros trabajos.



Alvarez del Vayo, Comisario General de Guerra.

EL COMISARIO

Certero pulso o medida,
fuerte y útil comisario,
tus armas no son las balas,
son las palabras y el tacto,
la razón y la experiencia,
el ejemplo de hombres bravos.
Fuertes Furmanov de España
muchos Tchapaief forjaron;
por los frentes van serenos,
erguidos, los comisarios;
ellos son la inteligencia,
la razón por que luchamos,
nuestra certera política,
que el mundo va conquistando,
la disciplina consciente,
lo que jamás tendrá el fascio,
que, aunque posea cañones,
jamás tendrá comisarios,
porque no tienen moral
ni alma los mercenarios.

Certero pulso o medida,
inteligente y callado,
justo, preciso, sereno,

marcha al frente el comisario;
el cielo se hincha sonoro,
rugen negros aeroplanos,
silba el obús por los aires,
llueve metralla en el campo;
certero pulso o medida,
en pie queda el comisario,
en pie queda inteligente,
en pie político y alto.
Una voz cruza el estruendo;
es la voz del comisario:
"¡Adelante, camaradas;
no retroceder ni un paso!"
Yo os saludo hombres valientes,
ejemplares milicianos,
dialécticos de la guerra,
hombres que morís hablando,
como el héroe de Cronstadt,
el acento firme y claro;
el pueblo en armas os crea.
¡Yo os saludo, comisarios!

José HERRERA PETERE

Puente, el heroico Comisario herido en el toma del Cerro Rojo, cuando, marchando a la cabeza de la 1.ª Brigada Lister, cumplía la consigna: "Comisario: El primero en avanzar, el último en retroceder".

Los comisarios, alma de nuestro Ejército

Al hacer un año que los militares traidores se sublevaron contra el Gobierno del Frente Popular, quiero resaltar en este pequeño artículo la necesidad de mantener los comisarios en el Ejército. Quiero hacer resaltar esta necesidad por la formidable labor realizada en su formación. El Comisario, desde que empezó a forjarse el Ejército, ha sido el alma, la vida; ha sido el mejor camarada de los soldados. Una de las principales diferencias que se acusan en nuestro Ejército con respecto a los ejércitos imperialistas, es precisamente la de tener comisarios; estos hombres que ayudan al mando militar y hacen que se cumplan sus órdenes; que aconsejan al soldado; que velan porque nada les falte; que se preocupan de su cultura, y, en fin, que cuando hay que avanzar o resistir son los primeros en iniciar el ataque y los que con su ejemplo dan al soldado popular ánimo para ir venciendo la resistencia del enemigo hasta la victoria definitiva.

Por esto los comisarios son muy precisos en nuestro Ejército; para que ya que los estamos encuadrando en una disciplina férrea, esta disciplina no sirva para retroceder a los tiempos pasados y convertir a nuestros soldados en los desgraciados que servían a los señoritos, que luego de hacer un juramento de fidelidad a su patria y a su bandera han vendido las dos al extranjero.

Prudencio GIMENEZ
Teniente Ayudante del 2.º
Batallón.





José Díaz, uno de los más queridos jefes del pueblo, forjador del Frente Popular en España y uno de sus mejores orientadores.

Ramón Lamóneda, Secretario del Partido Socialista, defensor entusiasta del Partido Único y del Frente Popular.

La unidad, clave de la victoria

La resistencia opuesta por el pueblo español al fascismo nacional e internacional, sólo ha sido posible manteniendo una férrea unidad antifascista. Contra la potencia coaligada de los terratenientes, de los banqueros, de los grandes industriales, de los enemigos del progreso y de la ciencia, de los autores de guerras, había que oponer la unidad monolítica de los obreros, de los campesinos, de la pequeña burguesía, de los intelectuales, de los amigos de la paz, de todos los hombres amantes de la libertad y del progreso, agrupados bajo la bandera del Frente Popular.

El resultado de esta unidad ha sido el que a pesar de la intervención de los países fascistas en España, a pesar de sus procedimientos de crímenes y de terror, el pueblo español sigue en pie defendiendo sus libertades con heroísmo, y hoy emprende la ofensiva para expulsar de una vez y para siempre de nuestro suelo a los bandidos intervencionis-



DIMITROFF

El pueblo español en armas, conoce bien a este gran héroe del antifascismo militante. Un luchador incansable en contra del fascismo y por la unidad internacional del proletariado. Recientemente y a los insistentes requerimientos de este gran amigo de nuestra causa, se han reunido los representantes de las dos internacionales obreras, para tratar de la ayuda a la España republicana. Saludamos en este aniversario de nuestra guerra, al forjador del Frente Popular en el mundo entero, y le decimos: "Con la bandera del Frente Popular, que tú has puesto en nuestras manos, marchamos unidos y arrojaremos a los invasores de nuestro suelo".

Durruti, combatiente abnegado, muerto en el frente de Madrid, adonde vino a luchar contra los enemigos del pueblo. Con su muerte, la unidad obrera perdió uno de sus mejores defensores.

Santiago Carrillo, dirigente de la heroica juventud que lucha en los frentes de combate y de trabajo, y que sus mejores afanes los pone a contribución de la unidad de la clase obrera y del Frente Popular.



tas y a sus agentes "nacionales".

Pero si la resistencia opuesta al fascismo ha sido producto de una unidad estrecha de los antifascistas, para pasar de las condiciones de la resistencia a la contraofensiva, se hace necesario reforzar esta unidad, mediante la realización de la unidad política y sindical de la clase obrera.

Creación de un partido político que sea el motor, el nervio, el ariete que impulse la acción de todas las masas populares por el camino de ganar la guerra y consolidar nuestra revolución popular.

Una central sindical que, puesta incondicionalmente al servicio de ganar la guerra, colabore con el Gobierno, impulsando la producción, sobre todo en la industria de guerra, y que colabore asimismo en la nueva estructuración económica del país.

Paralelo a esto el reforzamiento del Ejército popular, regular, brazo armado del pueblo español.

He aquí reflejados los anhelos de todos los combatientes a los doce meses de guerra.

